

0<sup>m</sup>10. El lomo del macho es de color gris ceniciento oscuro, con visos rojizos; el vientre gris blanco con manchas grises oscuras bastante pronunciadas; las rémiges de un gris pardo con filetes claros; las rectrices de un gris ceniciento oscuro y filetes del mismo tinte mas claro; el ojo de color de amarillo de oro; el pico pardo negro y color de carne amarillento en la base; las patas de un gris plomo claro.

En la hembra las manchas están menos marcadas, y apenas se indican en los pequeños.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—No se sabe á punto fijo cuáles son los límites del área de dispersion de esta ave: se la encuentra desde el sur de Suecia hasta el centro de Italia, con corta diferencia, y hasta cerca de Casan por el este; pero solo se la vé en ciertos puntos, y no por todas partes. La curruca gavilan es comun en algunas localidades de Alemania, y excepcionalmente ave de paso en otras. Jamás la he visto en España, aunque sé que aparece allí algunas veces; no ha sido observada en Grecia todavía y parece que no existe en Inglaterra.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—La curruca gavilan se presenta en Alemania á fines de abril ó principios de mayo, y permanece en el país hasta el mes de agosto, cuando mas. Apenas llega se dirige á los bosques donde ha pasado el verano anterior, y busca ante todo aquellos cuyo terreno es húmedo ó pantanoso. No se fija nunca sino en los grandes bosques, y cuando los árboles han crecido demasiado, los abandona para dirigirse á otro talar mas joven: solo durante sus emigraciones se posa en los árboles altos.

Sus usos y costumbres son exactamente los mismos que los de otras curruca: rara vez se posa en el suelo, donde se mueve pesadamente; no le gusta volar; pero salta con agilidad entre las ramas, desliziándose á través de los mas espesos matorrales. Su grito de llamada se expresa por *tshék*, y el de aviso, mas ronco, por *err*; su canto difiere segun los parajes que habita; pero siempre es bello, armonioso y ricamente variado, si bien parece componerse de los sonidos que producen la curruca de los jardines y la cenicienta. Con frecuencia mezcla los cantos de la oropéndola, del pinzon, de la curruca de cabeza negra y de otras aves que suele oír; pero desgraciadamente produce de vez en cuando notas corridas y roncadas que le son particulares que hieren desagradablemente el oído. Del mismo modo que las demás curruca, canta con afán, y por lo mismo es muy buscada como ave de habitacion.

Llegada la primavera, cada pareja busca una comarca, de donde ahuyenta á todas las demás curruca de la misma especie, que penetran en su dominio. «Si una de sus semejantes se atreve á entrar, dice Naumann, el macho no descansa un momento hasta que ha conseguido ponerla en fuga. Mientras que la hembra se ocupa en hacer su nido en un matorral ó en cubrir sus huevos, el macho permanece en los árboles altos mas próximos, donde canta y grita, vigilando continuamente para impedir que se acerque un rival.»

El nido, situado en una espesura ó en una gran breña espinosa, está por lo regular bien oculto y á una elevacion que varía entre 0<sup>m</sup>50 y 1<sup>m</sup>20, y no difiere del de las otras curruca. Á fines de mayo se encuentran en él de cuatro á seis huevos prolongados, de cáscara delgada, color gris blanco y con manchas de un gris ceniciento claro y pardo aceituna pálido. Los padres se muestran muy recelosos, y aléjanse siempre cuando divisan un sér que temen; en caso de peligro simula la hembra una parálisis para salvar á su progenie. Si alguien se acerca al nido antes de estar terminado, abandonanlo macho y hembra para construir otro; lo mismo hacen con los huevos si el hombre los toca. Los hijuelos se declaran muy pronto independientes, aun antes de poder volar bien; pero debe tenerse en cuenta que nacen casi con la facultad de poder desliziarse á través del ramaje mas espeso. Cuando se inquieta á una pareja de curruca, no empolla mas que una vez al año, pues le sería imposible hacerlo dos en el poco tiempo que pasa en nuestro país.

**CAUTIVIDAD.**—La curruca gavilan no la soporta fácilmente: se entristece, no come á gusto ni le agrada cambiar de sitio. Aunque haya mucho tiempo que se la cojió, no toca el alimento durante varios dias si se la pone en otra habitacion ó cambia de amo; prefiere morir de hambre antes que someterse á las circunstancias. «Tan agradable es su canto, dice el conde Gourcy, como difícil conservarla mucho tiempo cautiva. La invaden los piojos en tal número, que es imposible quitárselos, y no tarda en infestar á las demás aves, siendo de notar que cuando se llena así de parásitos

todas sus plumas se erizan. Otro indicio seguro de que es presa de aquellos, consiste en que no se baña nunca, ó por lo menos, yo he visto que no hacia mas que humedecerse las plumas con el pico.

#### LA CURRUCA CENICIENTA—CURRUCA CINEREA

**CARACTÉRES.**—La curruca cenicienta ó gris (fig. 240) mide 0<sup>m</sup>16 de largo por 0<sup>m</sup>23 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>08 y otro tanto el ala plegada. Se reconoce fácilmente por sus formas esbeltas, su cola larga, su garganta blanca, y sus alas manchadas

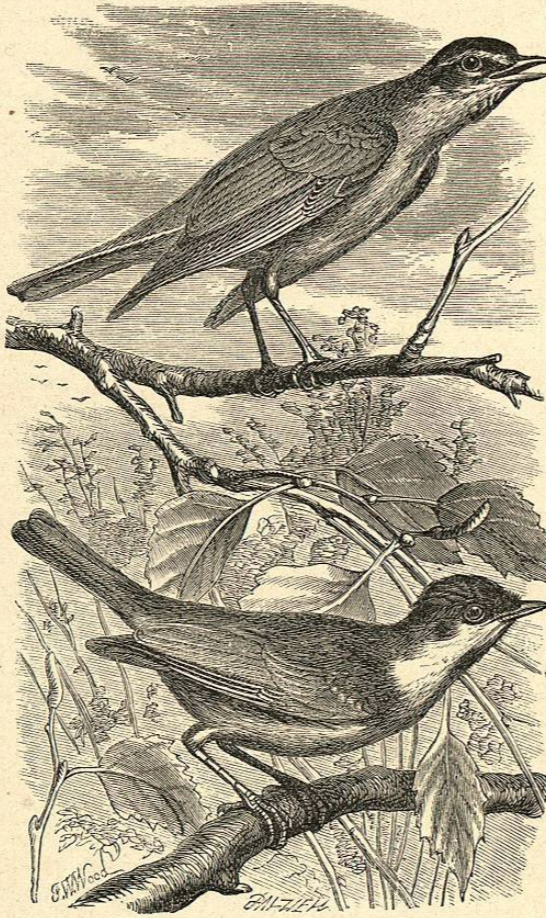


Fig. 239.—LA CURRUCA GAVILAN

Fig. 240.—LA CURRUCA CENICIENTA

de rojo por debajo. La cabeza, la nuca, el lomo y la rabadilla son de un gris leonado con visos de un gris rojo; la cara inferior del cuerpo blanca, y el pecho con visos de un gris sonrosado; las rémiges, las rectrices y las sub-alaes son de un gris negro; las últimas tienen un ancho filete rojo de orin; el ojo es amarillo pardusco, la mandíbula superior oscura, la inferior de un gris rojizo y las patas amarillentas. En los pequeños y las hembras son los colores menos puros que en los machos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La curruca cenicienta habita casi toda Europa, á partir de Suecia y Rusia: anida en el norte de España, en Cataluña y en Cerdeña, y solo es de paso en Grecia y en el primero de dichos países.

En sus emigraciones atraviesa una gran parte del África. Yo la he visto en los bosques del Sudan oriental, y otros naturalistas la observaron en el oeste del continente africano. En la estacion calurosa aparece en el noroeste de Asia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En nuestros países busca la griseta los matorrales espinosos; en España habita con las demás curruca pequeñas los tallares y bosques poco altos. En el momento de la emigracion visita los campos; en el norte los de centeno y de trigo, y en el mediodía los de maíz.

«La curruca cenicienta, dice mi padre, es muy vivaz y ágil: se la vé continuamente en movimiento, saltando de rama en rama; desliziase en medio de las mas espesas breñas, y desaparece por un tiempo mas ó menos largo; luego sale de pronto, se posa sobre una

rama saliente, mira alrededor de sí y vuelve á ocultarse: repite esta maniobra durante todo el dia.

»Su vuelo es rápido, y agita con frecuencia las alas; por lo regular no se remonta apenas sobre el suelo, ni recorre mas que pequeños espacios. Su grito de llamada se traduce por *gaet gaet schéh schéh* é indica diversos sentimientos: el canto del macho, muy variado, pero poco sonoro, se compone de notas desordenadas, y no vale lo que el de las otras aves indígenas buenas cantoras. Contribuye, no obstante, á prestar animacion á un país, y mezclado con el de la curruca de los jardines, del paro, etc., realiza el agradable concierto de los alados habitantes del bosque.»

Naumann dice que desde léjos parece corto el canto de la curruca cenicienta; pero que no lo es en realidad, pues se compone de un largo *piano* terminado por un *forte* corto. «El primero comprende varias notas alternadas, agudas y suaves, que se suceden rápidamente; el *forte* final consta de sonidos aflautados, pronunciados por el ave á cuello tendido.»

«La curruca cenicienta, añade mi padre, canta, no solo cuando está quieta sino tambien al cruzar los aires. Se posa sobre un matorral, remóntase luego á la altura de unos veinte metros, baja despues en línea oblicua, ya que no se deje caer casi verticalmente, y mientras hace todo esto, no deja un momento de cantar.» Por estas evoluciones particulares se puede reconocer de léjos al ave.

Está prevenida contra el hombre, y se muestra prudente, sin ser tímida: si observa que la persiguen, ocúltase cuidadosamente en medio de las breñas ó de las altas yerbas, de tal modo que con dificultad se la descubre: Naumann dice que procura rastrear por los matorrales.

En España se mostraba tan tímida cuando la ví, que durante varias semanas no me pude acercar á ninguna.

Estas curruca son de carácter muy alegre. «No recuerdo, dice Naumann, haber visto ninguna en libertad que estuviese triste; juguetean, por el contrario, continuamente con las demás aves; las persiguen y las excitan; no se aventuran en los lugares descubiertos, y están casi siempre escondidas en la espesura de los matorrales.» Lo mismo sucede en el sur, segun lo que yo he visto: en todas partes es una misma la curruca cenicienta, siempre se muestra recelosa y astuta.

Se reproduce poco despues de su llegada, y hace su nido en un espeso matorral ó entre las altas yerbas, rara vez á mas de 1 metro de altura sobre el suelo. Algunas veces toca en tierra, y se compone de rastrojos mezclados con un poco de lana; las paredes son muy delgadas, y el interior está relleno de pelusilla de ciertas plantas.

En la segunda quincena de abril se encuentran en el nido de cuatro á seis huevos, muy variables, en cuanto al volúmen, la forma y los colores; son de un blanco de marfil, amarillos, grises, de un amarillo agrisado, de un blanco verdoso ó blanco azulado, con puntos mas ó menos distintos, manchas y rayas de un gris ceniciento ó de pizarra, ó bien pardo aceituna, amarillo verdoso, etc. Los padres se conducen con sus hijuelos lo mismo que las demás curruca: la segunda puesta sigue inmediatamente á la primera.

**CAUTIVIDAD.**—Pocas veces se vé á esta curruca cautiva, pues su canto no gusta á todos los aficionados, y por otra parte se necesita cuidarla mucho mas; es difícil tenerla limpia, y padece mucho por los parásitos.

#### LA CURRUCA ORFEO—CURRUCA ORPHEA

**CARACTÉRES.**—Esta curruca figura despues de la primera por su talla: tiene 0<sup>m</sup>17 de largo por 0<sup>m</sup>31 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>07 y el ala plegada 0<sup>m</sup>08: la hembra es algo mas pequeña que el macho: tiene el lomo gris ceniciento con visos parduscos; la nuca y la parte superior de la cabeza de color pardusco ó gris negro; el vientre blanco; los lados del pecho de un tinte rojo claro; las rémiges y las rectrices de un negro mate, las barbas externas de la rectriz mas exterior son blancas, y las internas presentan hácia su extremo una gran mancha de este último color. El ojo es pardo claro; la mandíbula superior negra y la inferior de un negro azulado; las patas de un gris rojizo; rodea el ojo un círculo gris azul.

Los colores de la hembra son un poco mas opacos que los del macho.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta curruca es propia

del mediodía de Europa; encuéntrase asimismo en el África central y el Asia meridional.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—En todos los puntos de nuestro continente donde crecen los pinos, las higueras y los olivos se puede tener la seguridad de encontrar esta ave; otro tanto sucede en Grecia; pero allí, como en todo el mediodía de Europa, no aparece sino en verano, segun lo ha demostrado Lindermayer. Esto es lo que dice tambien Kruper, quien manifiesta que el 3 de abril oyó el canto de los orfeos, «que acababan de llegar». Segun mis propias observaciones, estas curruca llegan á España muy tarde, á fines de abril; solo algunas veces á principios de mayo; y se



Fig. 241.—LA CURRUCA DE LOS JARDINES

quedan cuando mas hasta el mes de agosto. En sus emigraciones avanzan hasta las Indias y el centro de África: yo maté algunos individuos en los bosques de las márgenes del Nilo Azul, y Gerdon las observó en invierno en casi todo el sur de África.

Al contrario de las otras curruca, la de que hablamos busca los árboles altos: jamás la he visto en los tallares. Abunda mucho mas en la llanura que en las montañas; agrádanle particularmente los terrenos en cultivo y bien bañados; le gusta fijarse en los bosques de pinos, donde resuenan sus cantos; y allí se la vé posada en la cima de un alto árbol. El orfeo es prudente y receloso, y por lo mismo difícil de observar; al acercarse el cazador se refugia en medio del ramaje mas espeso y desaparece de la vista.

La curruca orfeo tiene bien merecido su nombre: durante la estacion del celo es infatigable, y canta hasta en medio del dia. Algunos autores, y en particular el conde von der Muhle, han despreciado últimamente el canto de esta ave: á decir verdad, mejor canta el ruiseñor, mas no por eso podrá rehusarse á esta curruca uno de los primeros lugares entre las aves cantoras; y los sonidos que produce se parecen un poco á los del mirlo. Véase sino lo que dice Homeyer, que conservó largo tiempo un individuo de la especie. «Su canto tiene algo de particular; no deja de ser el de una curruca; pero comprende frases melodiosas y dulces como las de las aves burlonas, por mas que produzca tambien algunas que les son propias. El ave emite notas llenas, pronunciándolas del mismo modo que la curruca de los jardines; pero todo el canto es mas claro y variado que el de esta última especie, la cual canta siempre



del mismo modo, sin salir de sus notas llenas y regulares, al paso que el orfeo lanza sonidos, roncós unas veces, suaves otras, bien tembloros, ó con un ardor que admira. Al propio tiempo pronuncia las notas tan distintamente, que se podrían escribir como al dictado. Su grito de llamada se expresa por *fielt, tscherr* y *trouii ravara*; el de angustia por *wiechl wiechl* repetido varias veces. Algunos orfeos imitan además el canto de otras aves.»

El período del celo comprende desde mediados de mayo á la primera mitad de julio, y despues se verifica la muda. Cuando ocurre el apareamiento son muy pendenciosos los machos, y se persiguen mutuamente, excitados por los celos. Hacen su nido en la cima de un árbol: Kruper halló uno en la copa de un peral sil-

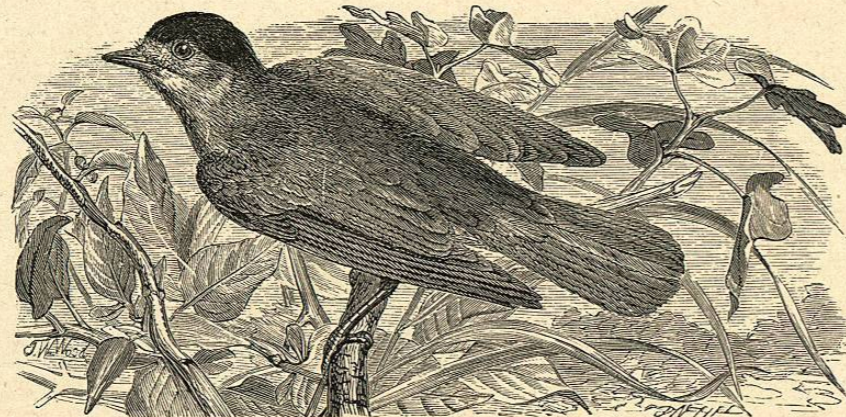


Fig. 242.— LA CURRUCU DE CABEZA NEGRA

**CAUTIVIDAD.**— Las observaciones de Homeyer indican que los orfeos pueden soportar la cautividad durante varios años.

#### LA CURRUCU DE LOS JARDINES—CURRUCU HORTENSIS

**CARACTÉRES.**— Esta curruca se puede considerar como representante del orfeo en el norte. Mide 0<sup>m</sup>17 de largo por 0<sup>m</sup>27 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>07 y el ala plegada 0<sup>m</sup>08: la hembra no tiene tanta talla como el macho. La cara superior del cuerpo es de color gris aceitunado, y la inferior de un gris claro, con la garganta y el vientre blanquicós; las rémiges y la cola pardas; el ojo de un gris pardo claro, y el pico y las patas de un gris plomo súcio (fig. 241).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— La Europa central puede considerarse como patria de la curruca de los jardines: hácia el norte se la encuentra hasta el 68° de latitud norte, y va escaseando cada vez mas, segun se avanza en direccion al sur. Segun Lindermayer, escasea en Grecia, é igualmente en España, segun mis propias observaciones: es muy comun en el mediodia de Francia y en Italia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— Esta ave busca sobre todo los bosques; mas no deja de merecer su nombre, porque se la encuentra con seguridad en todos los jardines y vergeles donde hay bosquecillos y setos. Vive en los matorrales y en la copa de los árboles medianamente altos: para cantar se sitúa siempre á cierta elevacion.

«La curruca de los jardines, dice Naumann, es un ave solitaria y silenciosa; pero activa á la vez, pues siempre está en movimiento. Completamente inofensiva, jamás molesta ni acomete á las demás aves; muéstrase confiada con el hombre, y es prudente, aunque no tímida. Á semejanza de las otras curruccas, es tan diestra y lijera para saltar entre el ramaje, como pesada y torpe para andar por el suelo. Vive mas en los árboles que en las breñas; se la vé recorrerlos mas á menudo que las otras especies; franquea volando grandes distancias, y entonces sigue la línea recta, mientras que en sus emigraciones traza en los aires líneas onduladas.»

Su grito de llamada es *tack, tack*; el de aviso, *rrah*, pronunciado con voz ronca; el de angustia es difícil de anotar; el de contento se expresa por *bivavavavuu*, emitido con dulzura y débilmente: esta ave es una de nuestras mejores cantoras. «En la primavera, apenas llega el macho, continúa Naumann, se oye reso-

vestre. Por lo regular no está oculto y se apoya en la bifurcacion de una rama, difiriendo del de las otras curruccas en que sus parecidos son mas sólidas y gruesas. El interior está cubierto muchas veces de corteza de vid. Thienemann vió uno relleno de escamas de peces. Cada puesta consta de cinco huevos, de cáscara delgada y poros finos; son de color blanco ó blanco verdoso y están cubiertos de puntos gris violeta y pardo rojos. Dice Kruper que solo cubre la hembra: entre tanto se posa el macho junto á ella y procura entretenerla con sus cantos. Despues de haber comenzado á volar permanecen los hijuelos con los padres algun tiempo; pero en el momento de la muda sepáranse las familias y cada cual se cuida solo de sí.

nar su canto, de notas dulces, aflautadas y muy diversas, cuyas largas melodías se siguen lentamente y sin interrupcion: esta curruca canta desde su llegada hasta el dia de San Juan, poco mas ó menos. Solo se calla al medio dia, cuando reemplaza á su hembra en el nido para cubrir los huevos; en todas las demás horas resuena su voz en el bosque. Por la mañana, al rayar el dia, canta sobre un seto ó un árbol, manteniéndose inmóvil; el resto del dia se ocupa en examinar los árboles, saltando de rama en rama para buscar su alimento, sin dejar por eso de seguir su canto. El de esta curruca tiene una melodía mas prolongada que el de las otras; ofrece alguna semejanza con el canto de la curruca de cabeza negra, y mas aun con el de la curruca gavilan, del cual difiere solo por algunas notas mas dulces y melodiosas.

El nido se halla situado á una altura variable; tan pronto en una breña como en un árbol enano ó arbusto; de todos el de curruca es el de peor construccion; su fondo, en particular, es tan delgado, que se pregunta uno cómo puede sostener los huevos. Además de esto, se aplica tan lijeramente contra las ramas, que una ráfaga de viento basta para hacerle caer.

«Las curruccas de los jardines, añade Naumann, son sumamente caprichosas en la eleccion del paraje que debe ocupar su nido; comienzan en un punto; abandónanle despues para trabajar en otro mas lejano, y por último prosiguen su tarea donde se hallaban primero, acabando la construccion que, en nuestro concepto, está peor situada. Muchas veces se puede atribuir esto á su acostumbrada prudencia: si ven á un hombre cerca del lugar donde hacen el nido, aléjanse de él inmediatamente, aunque tambien debe advertirse que en sitios donde no habia ido nadie hacia largo tiempo, he hallado muchos nidos sin concluir, compuestos de algunas briznas de yerba en forma de cruz.»

Á fines de mayo termina la incubacion: los huevos, cuyo número varía entre cinco y seis, presentan dibujos y colores muy variados; por lo regular son de color blanco agrisado, con viso amarillo y manchas de un tinte café con leche, rojas y pardas, y algunas veces puntos de un pardo negro. El macho cubre á medio dia y la hembra en las demás horas. Los hijuelos abandonan el cascarrón al cabo de una quincena, y pasada otra dejan el nido cuando ven acercarse algun sér que les inquiete; aun no pueden volar, pero saltan y trepan en medio del ramaje con una destreza sorprendente. Cuando no se malogra su primera puesta, la especie empolla solo una vez al año.

**CAUTIVIDAD.**— Se conserva cautiva esta ave por su agra-

dable canto. «La curruca de los jardines, dice Naumann, se resigna pronto con la pérdida de su libertad, sobre todo si se le atan las alas durante los primeros dias y se cubre la jaula con una tela verde. Bien pronto se familiariza, y recrea entonces con su canto. Vive en buena inteligencia con las demás aves, y se manifiesta sobre todo muy afectuosa con las de su especie.»

Se puede conservar mucho tiempo esta curruca en una gran jaula: los pequeños que se cojen en el nido se domestican muy pronto, y para evitarse el trabajo de criarlos uno mismo, basta ponerlos con el nido en una jaula que se suspende cerca del sitio donde se encontraron, pues los padres no abandonan su progénie y continúan alimentándola. Cuando se las cuida bien, se pueden conservar las curruccas por espacio de doce años: mi padre vió algunas que estaban en jaula hacia quince. Comienzan á cantar en jaula desde el mes de diciembre y se las oye hasta fines de julio; pocas hay, sin embargo, que canten tan bien cautivas como libres: algunas imitan los sonidos de varias aves, y otras no aprenden nada.

#### LA CURRUCU GÁRRULA Ó PARLERA—CURRUCU GARRULA

**CARACTÉRES.**— Esta curruca no mide mas de 0<sup>m</sup>15 de largo por 0<sup>m</sup>22 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>06 y el ala plegada 0<sup>m</sup>07. La parte superior de la cabeza es de color gris ceniciento; el lomo gris pardusco; las alas de un pardo negruzco, con las cobijas orilladas de un tinte ceniciento que tira al rojo; la cara inferior del cuerpo es blanca, con visos de un amarillo rojizo en los lados del pecho; las mejillas de un gris oscuro; la cola parda, con la penna externa de cada lado cenicienta, orillada y terminada por fuera con un color blanco puro; el ojo es pardo; el pico de un gris intenso y las patas de un gris claro.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— La Europa central es la verdadera patria de la curruca parlara: desde allí se extiende hasta el sur de Suecia y Rusia; pero ya en Noruega escasea mucho, y en todo el mediodia de Europa, en Italia y Provenza, solo se deja ver como ave de paso. Se han encontrado algunas en el centro de Asia, y segun dice Jerdon, todos los inviernos se presentan en las Indias. En nuestros países llegan á principios de mayo para marcharse en fin de setiembre.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— La curruca parlara se fija en los jardines, los setos y matorrales, cerca de los lugares habitados, en medio de las casas y hasta en el interior de las ciudades: se la encuentra tambien en los bosques que no son demasiado sombríos y extensos.

«Esta curruca, dice Naumann, es un ave alegre y muy agradable: jamás permanece en el mismo sitio mucho tiempo; siempre moviéndose, vivaz y airosa, complácense en jugar con las otras aves y con las de su especie. La presencia del hombre no la espanta. Cuando hace mal tiempo y hay humedad, eriza su plumaje, el cual suele tener siempre muy liso; salta con lijereza entre el ramaje y desaparece rápidamente de la vista del observador. En tierra, por el contrario, es pesada y torpe y por lo mismo no suele bajar á ella.» Vuela con rapidez cuando debe atravesar un gran espacio; pero no siendo así, tiene el vuelo vacilante é inseguro.

Su grito de llamada se reduce á una nota vibrante; el de angustia á una especie de quejido: su canto se compone de una mezcla de gorjeos y notas agudas y prolongadas, que terminan por otras penetrantes y mas breves; es un trino armonioso y vivaz, por el que se diferencia este canto del de todas las demás curruccas.

Anida en los matorrales de mucha espesura, cerca de tierra: en los bosques busca las breñas de espina blanca ó negra; en los campos, los vallados espinosos, y en los jardines, los groselleros. El nido es de muy lijera construccion; se apoya en la rama sin estar fijo en ella y se asemeja en un todo al de las otras curruccas. Cada puesta consta de cuatro á seis huevos ovales, de cáscara delgada, color blanco puro ó verde azulado, y puntos de un gris ceniciento, gris violeta ó pardo amarillo. Macho y hembra los cubren alternativamente por espacio de trece dias, manifestando mucha ternura á su progénie; se valen de la astucia; se fingen heridos cuando les amenaza algun riesgo, é indican con sus gritos lastimeros que se acerca algun enemigo. Por lo regular son muy recelosas las curruccas parlaras en el período del celo: dejan de trabajar en su nido cuando observan que un hombre las vé, y abandonan los huevos si recono-

cen que han sido tocados. No obstante, cuando comprenden que no tienen malas intenciones sus vecinos, pierden poco á poco su primitiva desconfianza y no se inquietan si se aproxima alguien para observar mientras cubren. No abandonan jamás á los recién nacidos, y no crían con menos abnegacion á los cucullos, á los cuales sirven de padres.

**CAUTIVIDAD.**— Estas curruccas se dejan cojer fácilmente como las otras; se las acostumbra sin dificultad al cambio de régimen y viven mucho tiempo en jaula. Si se las trata bien domesticáncase rápidamente y llegan á ser bien pronto las favoritas de su amo.

#### LA CURRUCU DE CABEZA NEGRA—CURRUCU ATRICAPILLA

«De todas las aves de las islas Canarias, la mejor cantora, el *capirote*, no es conocida en Europa, y le gusta tanto su libertad, que no se la puede domesticar. He admirado su canto dulce y melodioso en un jardin de los alrededores de Orotava; pero no la pude ver bastante de cerca para averiguar á qué género pertenecía.» Tales son las palabras de Humboldt al hablar de esta ave; y debe advertirse que varios años despues de haber pasado por Canarias el ilustre geólogo ignorábamos á qué animal se referia. «¡Singular error de un gran hombre, añade Bolle al referirse á esta cita; error que hubiera disipado una permanencia algo mas prolongada en el país! ¡Singular ignorancia del hombre de génio, que desconoció la voz de un ave que habia oido con tanta frecuencia en su país, y que no esperaba encontrar en una playa lejana!»

Sabemos ahora, en efecto, que el famoso capirote, al que llaman orgullosamente los indígenas su ruiseñor, no es ni mas ni menos que la curruca de cabeza negra, una de las cantoras de nuestros bosques y jardines, la mas bonita y mejor dotada.

**CARACTÉRES.**— Esta curruca difiere de todas las demás por el color de su cabeza: tiene el lomo gris negro; el vientre gris claro; la garganta gris blanquiza; la parte superior de la cabeza de un negro intenso en el macho adulto, y de un pardo rojo en la hembra y el pequeño. El ojo es pardo; el pico negro y las patas de un gris plomo. El ave mide 0<sup>m</sup>16 de largo por 0<sup>m</sup>22 de punta á punta de ala, la cola 0<sup>m</sup>07 y el ala plegada 0<sup>m</sup>08 (fig. 242): la hembra es tan grande como el macho.

No se sabe aun si una curruca, cuyo macho adulto tiene en la cabeza una especie de placa de color rojo de orin, ó sea la curruca de cabeza rojiza (*curruca ruficapilla*) (fig. 243), es una especie distinta ó una simple variedad de la de cabeza negra. Observadores muy concienzudos han hallado diferencias, no solo en el plumaje, sino tambien en el canto de las dos aves; pero sus investigaciones deberían confirmarse.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**— La curruca de cabeza negra habita la Europa central, el sur de Escandinavia y de Rusia, Polonia, Hungría y el norte de Italia; es comun en las Canarias, y solo ave de paso en Grecia y España. En sus emigraciones llega hasta el Sudan, y segun parece no existe en las Indias. Preséntase en nuestros países á fines de abril; se fija en los bosques, matorrales y jardines, y nos abandona en setiembre.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**— «La curruca de cabeza negra, dice mi padre, es un ave ágil, prudente y de carácter alegre: se la vé recorrer sin descanso los mas espesos matorrales; lleva el cuerpo horizontal; las patas un poco encogidas, y las plumas apretadas contra el cuerpo, por lo cual parecen sus formas mas elegantes: rara vez baja á tierra; si alguno se acerca, procura ocultarse en la espesura, ó bien se aleja volando; es muy diestra para escapar, y se necesita perseguir mucho tiempo á las curruccas viejas antes de poder tenerlas á tiro: los individuos jóvenes son menos prudentes.

»El vuelo de esta ave es rápido y directo; al cruzar los aires agita con fuerza las alas, y en casos raros franquea una gran distancia de una sola vez. Solo cuando se la persigue largo tiempo se remonta á gran altura. Durante el período del celo, cada curruca habita un dominio bastante extenso, y emprende tambien excursiones mas allá de sus límites. En tiempo frio y lluvioso he oido con frecuencia en los jardines situados cerca de las casas á las curruccas acantonadas en los bosques. Su grito de llamada, equivalente á *tack tack tack*, es bastante agradable y va seguido de una nota muy dulce, que no es fácil de copiar; este *tack* se asemeja al del